



FALKLAND-MALVINAS, 24 AÑOS DESPUÉS

Humberto Julio Reyes *
Hugo Julio Schweitzer **

Para un visitante de estas islas, medianamente informado de su historia reciente, tres aspectos debieran ser evidentes: el progreso de que disfrutaban sus habitantes en relación a 1982; que su voluntad de seguir siendo súbditos británicos parece robustecida; finalmente y como consecuencia, las aspiraciones argentinas parecen más lejanas que nunca, salvo hubiera un cambio fundamental en la política exterior británica.

- Aspectos Políticos y Estratégicos.

Volando hacia las islas, en enero de este año, hemos tratado de recordar si hace 24 años alguien en Chile tuvo alguna premonición o deducción analítica respecto a una guerra que estallaría en nuestro entorno vecinal dentro de poco más de dos meses. No hemos encontrado evidencia al respecto. Pero, ¿qué ha cambiado en estos 24 años?

Si recordamos que, en gran medida, una percepción equivocada del Gobierno Argentino respecto a la voluntad de Gran Bretaña de mantener su soberanía sobre las islas Falkland-Malvinas,¹ fue lo que lo llevó a ocuparlas en 1982,² intentando mantenerlas mediante diversos recursos, la sola existencia del complejo militar britá-

nico de Mount Pleasant, no debiera dejar dudas sobre la determinación del actual Gobierno Británico.

Más allá de la declaración explícita del Gobierno Argentino en su Libro Blanco,³ respecto a su renuncia a usar la fuerza para respaldar su reclamo de soberanía, parece fuera de cuestión el suponer la repetición del relativamente incruento desembarco del 2 de abril de 1982.

El tamaño de la actual guarnición y el grado de alistamiento que se observa dejan, en nuestra opinión, fuera de toda posibilidad de triunfo el uso por parte de Argentina del instrumento militar.

¿Son las islas más o menos importantes que antes?

Es probable que para Argentina el interés geopolítico no haya variado, sin embargo, éste sólo podría entenderse en un contexto donde se busque ejercer algún tipo de hegemonía respecto al Atlántico Sur y la Antártida.

Si ello es afín o compatible con la actual política exterior argentina, sólo un experto podría responderlo y nosotros no lo somos.

Podría decirse que sí en la medida que se incrementen las exploraciones de las compañías petroleras, tal como está previsto en la cuenca norte de las islas, con miras a la futura explotación

* General de Brigada. Académico de Anepe y docente del programa de magister de la Academia de Guerra del Ejército.

** Capitán. Alumno de la ACAGUE, Curso Regular de Estado Mayor.

1.- Terminología aceptada por la O.N.U.

2.- Como es sabido, la ocupación se extendió a otros grupos de islas, Georgias y Sandwich del Sur, por ejemplo.

3.- Publicado en 1999. Ver página 7-56.

empleando embarcaciones de producción flotantes o la exploración tierra adentro de minerales como el oro y otros metales, arroje resultados positivos, parece lógico suponer que el interés de ambos países se incremente y posiblemente en forma incompatible, a menos que se promueva alguna integración efectiva que hoy no se vislumbra.

¿Cuánto ha cambiado el interés británico, si es que algo?

Para quienes aún recuerdan el período previo a 1982, pese al interés estratégico de las islas en el marco de la Guerra Fría, el Gobierno Británico parecía realmente proclive a buscar un *modus vivendi* con Argentina.

Dado que ambos eran aliados de Estados Unidos en su enfrentamiento con la Unión Soviética, era suficiente, quizás, que uno mantuviera un grado adecuado de control sobre esta vasta área.

Por otra parte, la permanente política de sucesivos gobiernos británicos, de buscar formas para optimizar o disminuir los presupuestos de defensa, hacía atractivo llegar a un acuerdo que hiciera innecesario incluso el relativamente bajo costo de la defensa de las islas en esos años.

Hoy en día la situación es bastante diferente. Gran Bretaña afrontó un elevado costo para recuperar las islas, humano y material. Ha hecho importantes inversiones no sólo en defensa si no que, también, en el desarrollo de éstas. Mantiene, finalmente, a un costo tam-

bién elevado, una guarnición relativamente importante y con capacidad para ser reforzada en corto plazo.

Nadie puede descartar que, a futuro, si fuera necesario introducir nuevos "recortes" en defensa, alguien piense que las islas pesan muy fuerte en su presupuesto.

Pero, como lo ha indicado expresamente el Primer Ministro Tony Blair en su mensaje navideño del 2004, la posición del gobierno británico no cambiará, a menos que, los isleños decidan otra cosa.

Ello nos lleva a precisar que hay un tema central que no ha cambiado, salvo para acrecentarse, como ya adelantamos. Ese es el deseo de los isleños de seguir siendo británicos.

Digamos de paso que, a diferencia de lo sucedido en toda nuestra América y a semejanza de la Antártida, no hay registro de que las islas hayan sido habitadas por grupo humano alguno, antes de su colonización. Ello queda meridianamente claro en la conferencia que dictara el Secretario Honorario Adjunto del Comité de las islas Falkland con sede en Londres, William Hunter Christie, al visitar las islas en enero de 1975, cuando señala su condición de deshabitadas, situación única en el hemisferio occidental, al ser descubiertas en 1592 por John Davis, Comandante del buque británico *Desire*, perpetuado en el lema del escudo de las islas: "Desire the right".

Justo es señalar que, en 1766, España compró de Francia, la colonia francesa que se había instalado en East Falkland, tal como otra inglesa se había constituido en Port Egmont, West Falkland. En 1770 un ejército enviado por el gobernador de Buenos Aires intentó la expulsión de estos últimos, llegándose a un acuerdo que permitió a los británicos mantener una guarnición en Port Egmont, mientras los españoles se retiraban a Puerto Soledad (East Falkland) donde se instaló una colonia penal para opositores a la corona.



Gran Bretaña ha hecho importantes inversiones no solo en defensa, sino que también en el desarrollo de la Isla. En la fotografía se aprecia un bus traído desde Londres.

Después de diversas vicisitudes que exceden el propósito de este artículo, el gobierno de La Plata concedió en 1824 "total soberanía sobre East Falkland y Staten Island" al francés Louis Vernet, quien al año siguiente fue nombrado gobernador militar y político de las islas.

Tras apoderarse de algunas naves norteamericanas, Vernet y su guarnición fueron expulsados de las islas en represalia por lo que los afectados consideraron actos de piratería.

Su sucesor, enviado desde Buenos Aires, había sido asesinado por sus propios hombres que estaban amotinados, cuando el navío británico *Clío* llegó a las islas en enero de 1833, rescató a su segundo y restableció el orden.

Un año después y tras un período de desorden y anarquía, provocado por quienes heredaron los bienes de Vernet, un nuevo gobernador británico llegó a las islas y, desde ese momento, los isleños han estado libres de crimen, al decir de un Secretario Honorario del Falkland Islands Committee.⁴

Por todo lo señalado, no dudamos que más de algún experto en derecho internacional ponga en duda el derecho de los isleños a su autodeterminación, sin embargo lo que resulta evidente para quien como nosotros visita las islas, habla con sus habitantes y lee su prensa, es que ni en 1982 ni ahora se ha hecho lo necesario para que modifiquen su predicamento. Por el contrario, las actuales restricciones a los vuelos por sobre su espacio aéreo que impone Argentina, son percibidas como una deliberada política de hostigamiento o amedrentamiento⁵ más bien.

Estas últimas incluyen, a manera de ejemplo, la reducción de frecuencias de Lan Chile a un solo vuelo semanal (sábados); la no autorización de vuelos charter desde Punta Arenas; que en casos de



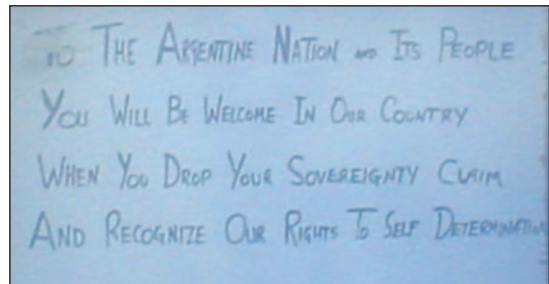
Con un vuelo semanal llega la línea aérea Lan Chile a la Isla.

emergencia médica la evacuación tenga que hacerse a Montevideo.

¿Puede de esa forma influenciarse positivamente a la población de ese "pequeño pedazo de Inglaterra", como acertadamente se le describe en un libro?⁶

Cuando empleamos el término "positivamente" es para indicar un acercamiento hacia esa población que es la que, en última instancia, ha hecho fracasar cualquier intento de transferencia de soberanía en el pasado.

Respecto al futuro inmediato, nada más gráfico que esta leyenda en una tienda ubicada en la calle principal,⁷ a metros del muelle donde llegan los numerosos turistas que desembarcan en puerto Stanley durante la temporada alta:



"A la Nación Argentina y su gente: ustedes serán bienvenidos en nuestro país cuando dejen sus reclamos de soberanía y reconozcan nuestros derechos a la autodeterminación".

Este mensaje es reafirmado cuando la publicación de la Asociación de las islas Falkland (con sede en Londres), actualmente presidida por el señor David Tatham, quien reemplazó en este cargo al antiguo gobernador de 1982, Sir Rex Hunt, señala "un cambio impor-

REVISAR 3/2006

4.- Texto completo citado en bibliografía.
 5.- "Bullying", según expresiones de un parlamentario canadiense en el N° 88 (marzo de 2005) en Falkland Island Newsletter, publicación de la Falkland Islands Association.
 6.- Aunque nosotros nos atreveríamos a decir que es "un pequeño pedazo de Escocia".
 7.- Ross Road East.

tante en la dirección de la Asociación de las islas Falkland ha aportado renovados compromisos de apoyo a la autodeterminación de las islas Falkland y determinada resistencia a los persistentes reclamos de soberanía de Argentina.

Si bien nadie se expresa en forma peyorativa hacia los argentinos, diversos libros en venta narran las experiencias de los isleños durante la ocupación y no pocos los recuerdan cuando se visitan las localidades próximas a los campos de batalla de 1982.

Pese a que la mayoría de los escritores han señalado que esta guerra fue "de guante blanco" y que, en consecuencia, las diversas convenciones fueron respetadas, cuando se particulariza en diversas situaciones personales, como el encierro forzoso de todos los habitantes de Goose Green durante un considerable lapso de tiempo, no todos tienen buenos recuerdos.

Respecto al progreso aludido sólo citaremos que, más allá del impresionante complejo militar de Mount Pleasant, aspecto sobre el que volveremos más adelante, toda una red de caminos que antes de 1982 no existía, hace hoy posible desplazarse con bastante facilidad; un moderno hospital ha reemplazado al antiguo incendiado; la escuela comunitaria presenta un aspecto imponente; por doquier hay nuevas construcciones; el muelle flotante instalado por las fuerzas armadas en 1982 ha multiplicado la capacidad del puerto.

Párrafo aparte merece la inexistencia de una presencia naval permanente. Nadie podría poner en duda la importancia decisiva que el poder naval ha tenido en este escenario insular en el pasado así como la que tendría en el caso de un hipotético conflicto futuro, sin embargo pareciera que la visión conjunta britá-



Vista general de la nueva escuela comunitaria.

nica respecto a la defensa de las islas, ha hecho énfasis en el poder disuasivo de la actual guarnición aérea y terrestre y un moderno sistema de alarma temprana que proporcione oportuno aviso si lo primero no fuera suficiente. Ello no quita que los isleños agradecerían contar con alguna expresión que no sea puramente simbólica, como lo es el monumento que recuerda la importante victoria naval lograda en 1914⁸ sobre el escuadrón alemán del renombrado Almirante Maximilian Graf Von Spee o los nombres de algunos buques famosos escritos sobre la ribera que enfrenta a Port Stanley: el conocido Beagle y el Protector que visitara Chile en 1952 para la transmisión de mando presidencial, entre otros.

En otro aspecto, los habitantes parecen disfrutar de ingresos que les permiten viajar con cierta frecuencia a Chile y también a destinos bastante más lejanos, como Escocia o Nueva Zelanda, con ofertas turísticas que pueden resultar atractivas hacia las islas Ascención⁹ y Santa Helena.

También se advierte una constante demanda por empleados y trabajadores en Hotelería y Pesca principalmente, donde es posible identificar compatriotas.

Pese a una guarnición cercana y relativamente numerosa, la presencia mili-

8.- En las palabras del hijo del Almirante Sturdee, el vencedor en dicha acción: "la última librada en el viejo estilo, contra un valeroso enemigo cuya fuerza desplegó espléndido coraje, determinación y eficiencia, sólo con la artillería de los buques, sin ayuda de aviones, en aguas enteramente libres de minas y submarinos. Citado por Geoffrey Bennett en *Colonel and the Falklands* (2000) Birlinn Limited, Edinburgh.
9.- Ortografía inglesa.

tar en Puerto Stanley no es conspicua, lo que contribuye a que se perciba una imagen de normalidad y tranquilidad.

Otra cosa es cuando uno se aleja de la ciudad y, en todas direcciones, se encuentra con campos minados los que, pese a estar debidamente identificados y señalizados, limitan muchas actividades, incluyendo el acceso a las escasas playas cercanas al antiguo aeropuerto, siendo probable que permanezcan en las actuales condiciones por tiempo indefinido ya que, si en 24 años no han podido ser levantados, ¿qué podría hacerlo posible a costos y riesgos razonables?¹⁰

- Aspectos Militares.

Desde el punto de vista militar, trataremos de abordar este artículo de manera de, sin entrar a un análisis detallado ni empleando una terminología muy especialista, dar a conocer qué cambios produjo la guerra tanto para las islas en sí, como también para las Fuerzas Armadas involucradas, centrandó la información en lo concerniente a fuerzas terrestres, por ser éstas las que más hemos estudiado, a través de libros, archivos oficiales y comisiones de servicio realizadas en el extranjero.

Del mismo modo hemos establecido como requisito previo a la lectura de este artículo, el conocimiento de las causas del conflicto, como también del desarrollo de sus operaciones, a fin de que se pueda tener un entendimiento más completo de los temas abordados.

Debe tener presente el lector que todo conflicto bélico, independiente del resultado favorable o desfavorable que tenga para las partes participantes, deja una enorme cantidad de experiencias, también llamadas lecciones, las que pueden o no ser aprendidas, aun si lo último es lo ideal. Permiten validar pro-



Monte Kent con las posiciones estratégicas de altura.

cedimientos de planificación, doctrinas de empleo, instrucción y entrenamiento de las fuerzas, rendimientos de material y equipo, calidad de vestuario, en fin, constituyen el examen final de grado de una institución armada, para la cual no existe repetición, en caso de ser desfavorable el resultado.

Nuestro recorrido por las islas incluyó todos los terrenos sobre los cuales se desarrollaron acciones militares de importancia, tratando de respetar el mismo orden cronológico de éstas, a fin de poder recrear las operaciones y dimensionar los esfuerzos a que fueron sometidas ambas fuerzas, es así que primero fuimos al sector de San Carlos, escogido para el desembarco de las fuerzas británicas; después Darwin y Goose Green, lugar de la primera batalla terrestre; posteriormente los alrededores del monte Kent y desde allí tener una perspectiva de las alturas que conformaban el perímetro defensivo argentino, pasar por la bahía de Bluff Cove y Fitzroy, para finalmente recorrer en detalle todas las posiciones defensivas donde se selló el resultado del conflicto; Longdon, Two Sisters, Harriet, Wireless Ridge, Tumbledown, William y Sapper Hill.

Como primer cambio a la topografía y paisajismo de las islas, encontra-

10.- Los turistas pueden solicitar y recibir, sin mayor trámite, una carta detallada de la ubicación de campos minados en las islas, directamente en el cuartel de los Ingenieros Reales en Port Stanley.



Cima del monte Longdon, lugar de la batalla con más bajas británicas.

mos una serie de cruces memoriales, erigidas por los británicos, las cuales recuerdan todos los lugares donde se combatió y cayeron soldados de su majestad, con las respectivas placas indicando las unidades que participaron en la acción y el tradicional listado de las bajas. A esto se suma en la localidad de San Carlos un pequeño contenedor-museo de la guerra y el Cementerio Oficial Británico, el cual contiene la tumba de tan solo 15 hombres, cuyas familias pidieron expresamente que los cuerpos fueran enterrados allí (el resto fue repatriado), entre los que destacan la tumba del Tcn. Herbert Jones (Cdte. del 2º Btn. Parac., caído en Darwin – Goose Green). Del mismo modo, cercano a la localidad de Darwin se encuentra el Cementerio Oficial Argentino, cuya construcción no estuvo exenta de polémica, ya que originalmente los cuerpos de los caídos iban a ser repatriados, a lo que se negó rotundamente el gobierno argentino, argumentando que era suelo argentino por lo que debían ser enterrados en las islas. Después se sumó la discusión de la elección del lugar, eligiendo los trasandinos Darwin, con motivo de haberse librado allí la primera batalla terrestre, la cual ha sido motivo de detallados estudios por las dos partes, debido a la fuerte y decidida resistencia de sus defensores y los errores de planificación de los finalmente vence-

dores, a lo cual finalmente accedió el gobierno británico, con la sola observación de los pobladores referida a que debía estar situado de manera tal que no fuera visto desde Darwin y que quienes lo visitaran no se vieran obligados a entrar o pasar por la localidad.

Agregando otro aspecto poco natural al paisaje aparecen en los alrededores de los cerros cercanos a Stanley y sobre ellos mismos, cientos de cráteres de proyectiles de artillería, bombas de aviación y fuego naval, de cuyo interior es fácil incluso en el día de hoy, extraer restos de esquirlas de los más variados tamaños, los cuales permiten imaginar la intensidad de los bombardeos a los cuales fueron sometidas las posiciones defensivas, primero por parte de los fuegos británicos y después (una vez conquistadas las posiciones) por parte de la artillería argentina.

No podía dejar de estar presente el más peligroso nuevo elemento dejado como legado del conflicto y ya citado en este artículo: los campos minados. Las cifras hablan que entre 25.000 y 30.000 minas fueron sembradas por los argentinos en numerosos sectores apoyando la defensa, playas, cerros, caminos, etc. Al término del conflicto Gran Bretaña se quejó de no haber recibido ningún mapa de sus ubicaciones, por su parte algunas fuentes argentinas aseguran haberlos entregado. El hecho es concreto, han pasado 24 años y digamos que ya en forma definitiva hay zonas que permanecerán por siempre prohibidas para el tránsito de personas, pese a que se ha hecho un tremendo esfuerzo al respecto, limpiándose de minas casi todo las zonas hacia el oeste de Stanley, la amenaza existe, sobre todo hacia el sur de Stanley y las playas ubicadas hacia el este (únicas aptas para baño). A estas alturas los isleños lo asumen en forma normal y responsable, existiendo una unidad del Ejército con la misión permanente de

concurrir y solucionar cualquier problema producto de nuevos hallazgos, detonaciones de artefactos e incluso informar a los turistas o personal interesado sobre las áreas de acceso restringido o prohibido en las islas.

Se debe tomar en cuenta el aumento explosivo que tuvo la población de las islas con la instalación de la base militar de Mount Pleasant, hacia el Oeste de Stanley, la cual superó la existente.¹¹ La antigua guarnición de 31 Royal Marines, dejó su lugar y dio paso a una Brigada completa con más de 3.000 hombres en sus inicios, además de todo el personal necesario de la Royal Air Force para operar una nueva base aérea, con un Escuadrón completo de aviones de combate y elementos de transporte. Esta base pasó a ser también el nuevo aeropuerto internacional de las islas. En la actualidad las fuerzas han disminuido, pero aún duplican la población, con el enorme costo monetario que significa para el gobierno y costo humano para el personal (oficiales casados son destinados por un año con familia y el personal de suboficiales y soldados profesionales por cuatro meses y solos).

En cuanto a los Ejércitos, en el caso del argentino regresó de la guerra con un enorme saco de experiencias positivas y negativas, a la fecha de hoy la gran mayoría de los errores han sido corregidos y los aspectos positivos de la campaña han sido acrecentados. Entre los principales cambios que trajo el llamado "efecto Malvinas" está sin lugar a dudas el hecho de que sus fuerzas armadas tienen totalmente arraigado el concepto del empleo conjunto y la organización y planificación de sus más altos niveles son así, conjuntas.

La experiencia más importante es que una guerra no se puede impro-

visar. Como dice un aforismo militar: "pueden pasar mil años en que un ejército no sea empleado en una guerra, pero no puede pasar ni un segundo en que no esté preparado para enfrentarla". De esta forma mantiene como organizaciones permanentes a unidades de fuerzas especiales, agrupadas como una fuerza de reacción rápida, aumentando notoriamente su participación internacional en una gran variedad de tareas, incluso manteniendo fuerzas desplegadas en Chipre trabajando, por increíble que parezca, con fuerzas británicas.

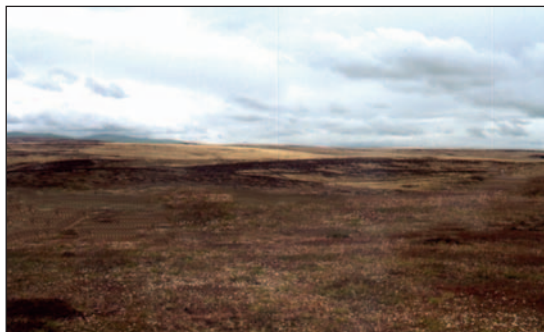
En el caso del Ejército Británico, lo fundamental fue sin lugar a dudas el cambio de mentalidad y doctrina que surgió fruto de su experiencia en combate. Esto significó el cambiar todo un sistema de mando restrictivo por uno directivo, es decir, se dejó de lado años de tradición militar victoriana de órdenes muy detalladas y restrictivas que sólo requerían su fiel cumplimiento, orgullo a través de décadas de guerras coloniales e incluso presente en las grandes guerras mundiales, por un tipo de mando que entrega orientaciones al subordinado dejándole el máximo de libertad de acción para que sea éste quien en el mejor conocimiento de su situación en particular,¹² resuelva lo más conveniente para el cumplimiento de su misión. Esto por cierto no es nada nuevo, es adoptar la antigua doctrina prusiana del Auftragstakt, desarrollada por Federico el Grande. Uno de los aspectos claves en este cambio fue el desarrollo de la batalla de Darwin - Goose Green, en donde la planificación original británica, elaborada por el Cde. de la unidad, Tcl. H. Jones (antiguo profesor de táctica de la Escuela de Infantería Real) fracasó completamente, al querer controlarlo

11.- 2913 habitantes, de los cuales, 1989 viven en la capital, Puerto Stanley. Esto de acuerdo a "Penguin News", guía para el visitante, 2005/006.

12.- La expresión "the man on the spot" (el hombre en el lugar), es hoy la regla.

todo y coartar totalmente toda libertad de acción de sus subordinados y cualquier explotación del éxito que se saliera de su planificación, al punto de que se llegó a la total contención del ataque inglés y él mismo cayó tratando de solucionar el problema, asaltando las posiciones enemigas (Argentina sostiene una versión distinta).

Sin lugar a dudas existen muchos más aspectos importantes que marcan en el ámbito militar estos veinticuatro años después de la guerra, pero no es el objetivo del artículo el alargarnos en su análisis, los dejaremos para alguna conversación de pasillo, reunión de camaradería o encuentro académico con cualquier persona que comparta con nosotros este interés en el estudio de un conflicto, que pese a haber sido sobrepasado en el tiempo por otros posteriores, creemos firmemente que mantiene una total vigencia para ser estudiado en detalle no sólo por los hombres de armas, sino también por amantes de la historia militar y civiles en general, por su asombroso parecido (a juicio muy personal) en procedimientos y forma de actuar a nuestro Ejército actual.



Darwin, foto tomada desde la principal línea defensiva argentina hacia el norte, se aprecia la total falta de cubierta y protección, en el sector donde murió el TcI. H. Jones.

Finalmente cerraremos estas líneas tratando de sintetizar la tremenda satisfacción por haber podido concretar este antiguo proyecto, cual era visitar este pedazo de tierra en disputa, que ha demandado años de estudio y lectura,

que representa tanto para millones de personas con intereses contrapuestos, del cual aún quedan muchas aristas por investigar, reafirmando la frase que dice que no hay mejor escuela que el terreno mismo, ya que hoy, después de haber estado en cada cima en donde se combatió, habiendo conocido en vivo y en directo el terreno, su consistencia, configuración y clima que lo rodea, no podemos sino rendir un sentido homenaje de respeto y admiración por quienes fueron los protagonistas de aquella campaña militar de 1982.

- Otros Aspectos de Interés.

A riesgo de abordar temas alejados del propósito central de este artículo, hemos considerado útil, especialmente para compatriotas interesados en disfrutar de calma y buen aire, transmitir algunas experiencias prácticas, no todas necesariamente gratas.

Quizás lo primero es recurrir a una agencia de viajes de confianza, en lugar de comprar los pasajes directamente a Lan o hacer las reservas de hotel por internet. Así se ahorrará algunos imprevistos o que lo envíen al terminal internacional, siendo que el vuelo sale del nacional, ya que el trámite de salida del país se hace en Punta Arenas. O al regreso, después de haber gastado toda la moneda local, que no tiene curso legal fuera de las islas, encontrarse con que hay que pagar, en efectivo, una tasa de embarque de 20 libras o US \$ 39.

Para visitar las islas, no se exige visa, sin embargo en la Embajada Británica le exigirán que presente su pasaporte al día y demuestre que tiene la cantidad suficiente de dinero para costear su estadía. Hecho esto, recibirá a cambio y sin ningún trámite ni firma de papel alguno, un "muchas gracias, puede viajar".

A su llegada a Mount Pleasant deberá firmar un documento de inmi-

gración indicando que posee seguro médico y que éste cubrirá incluso su evacuación aérea desde las islas. Recuérdese la ausencia de facilidad alguna para vuelos de tipo humanitario sobre territorio argentino.

A continuación, tener presente que en las islas no hay cajeros automáticos y no todos los establecimientos aceptan el pago con tarjeta de crédito, por curioso que ello parezca, así que hay que premunirse de libras esterlinas (difíciles de conseguir en Santiago) o dólares, al menos para los gastos menores. En todo caso, no recordamos que haya abuso con el tipo de cambio.

Si requiere de efectivo, todos los retiros deben hacerse, en el caso de Stanley, del único banco (Standard Chartered) que no forma parte del sistema de bancos británico y que, lógicamente, aplicará una comisión. ¡Ah!, algo importante, le exigirán que la tarjeta de crédito esté con la firma del titular (Ud.) al reverso de ella, situación que en Chile no se exige, pero que es requisito a fin de

aceptarla y materializar la transacción.

Si bien existe toda una organización dedicada al turismo, ella no es “proactiva”, es decir, es el visitante quien debe ubicarla y contactarla. Hecho esto último, hay excelente voluntad para solucionar cualquier problema que se le plantee.

Con respecto a lo anterior, si su interés es del tipo histórico militar y quiere recorrer los campos de batalla, hay numerosos guías que le ofrecerán múltiples alternativas y tarifas, más, también puede recorrer todos los cerros cercanos a Stanley por su cuenta, solicitando la información referida a la situación de minas en el cuartel de los Royal Engineers (Ingenieros Reales), ubicado en la parte alta y al este de Stanley. Allí gustosos le harán una exposición sobre un mapa, del cual le entregarán una copia a escala 1:50.000, además de indicarle los procedimientos en caso de encontrar artefactos explosivos.

Si ha previsto todos estos aspectos, lo más probable es que disfrute de su estadía, tanto o más que nosotros.

* * *

BIBLIOGRAFÍA

- Ministerio de Defensa – Buenos Aires – Argentina: Libro Blanco de la Defensa Nacional. 1999.
- Bennett, Geoffrey (2000), *Coronel and the Falklands*, Birlinn Limited, Edinburgh.
- Bishop, Patrick and Witherow, John (1983), *The Winter War, The Falklands*, Quartet Books, England.
- Hunter Christie, Sir William (1975): *A brief history of the Falklands up to 1834 and a tribute to General San Martín, liberator of Argentina, Perú and Chile from Spanish rule.*
- Jennings, Christian and Weale, Adrian (1996), *Green-Eyed Boys: 3 Para and the Battle for Mount Longdon*, Harpercollins Pub Ltd., England.
- Middelebrook, Martin (1989), *The Fight for the “Malvinas”. The Argentine forces in the Falklands war*: Penguin Books Ltd., England.
- Robacio, Carlos (1999), *Desde el Frente, Batallón de Infantería de Marina N°5*, Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, Argentina.
- Ruiz Moreno, Isidoro (1986), *Comandos en Acción, el Ejército en Malvinas*, emcee Editores, Buenos Aires, Argentina.
- Spencer Fitz-Gibbon (1995), *Not Mentioned in Despatches... The History and Mythology of the Battle of Goose Green*: The Lutterworth Press, England.
- Thompson, Julián (1985), *No Picnic*: Editorial Atlántida S.A., Argentina.
- Van der Bijl, Nicholas (1999), *Nine Battles to Stanley*: Leo Cooper, England.
- Van der Bijl, Nicholas y Aldea, David (2003). *5th Infantry Brigade in the Falklands*: Leo Cooper, England.
- Varios (1985), *Operaciones Terrestres en las Islas Malvinas*: Círculo Militar, Buenos Aires, Argentina.
- Cámara de Turismo de Falkland Islands: *Penguin News 2005/2006, guía para el visitante.*
- Falkland Islands Association: *Falkland Islands Newsletter. N°88, March 2005.*
- *Penguin News, Falkland Islands. February 3, 2006.*